

Jue
27
Abr
2017

Evangelio del día

Segunda Semana de Pascua

Hoy celebramos: Beata Hosanna de Kotor (27 de Abril)

“El que Dios envió habla palabras de Dios”

Primera lectura

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 5, 27-33

En aquellos días, los apóstoles fueron conducidos a comparecer ante el Sanedrín y el sumo sacerdote los interrogó, diciendo:

«¿No os habíamos ordenado formalmente no enseñar en ese Nombre? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre».

Pedro y los apóstoles replicaron:

«Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. Dios lo ha exaltado con su diestra, haciéndolo jefe y salvador, para otorgar a Israel la conversión y el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que lo obedecen».

Ellos, al oír esto, se consumían de rabia y trataban de matarlos.

Salmo de hoy

Sal 33, 2 y 9. 17-18. 19-20 R/. El afligido invocó al Señor, y él lo escuchó

Bendigo al Señor en todo momento,
su alabanza está siempre en mi boca.
Gustad y ved qué bueno es el Señor,
dichoso el que se acoge a él. R/.

El Señor se enfrenta con los malhechores,
para borrar de la tierra su memoria.
Cuando uno grita, el Señor lo escucha
y lo libra de sus angustias. R/.

El Señor está cerca de los atribulados,
salva a los abatidos.
Aunque el justo sufra muchos males,
de todos lo libra el Señor. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Juan 3, 31-36

El que viene de lo alto está por encima de todos. El que es de la tierra es de la tierra y habla de la tierra. El que viene del cielo está por encima de todos. De lo que ha visto y ha oído da testimonio, y nadie acepta su testimonio. El que acepta su testimonio certifica que Dios es veraz.

El que Dios envió habla las palabras de Dios, porque no da el Espíritu con medida. El Padre ama al Hijo y todo lo ha puesto en su mano. El que cree en el Hijo posee la vida eterna; el que no crea al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios pesa sobre él.

Reflexión del Evangelio de hoy

Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres

En el relato de los Hechos de los Apóstoles, se nos cuenta cómo los doce, que tras Pentecostés, habían perdido el miedo y se habían lanzado a la calle a predicar la doctrina de Jesús, y no se escondían para acusar a los judíos de la muerte del Maestro; son llevados ante el Consejo que, con anterioridad, les prohibió enseñar en nombre de Jesús, para ser juzgados o, por lo menos, amonestados por su actitud.

Ellos replicaron: "Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres", y aun más, insistieron en que "ellos" habían matado a Jesús, colgándolo de un madero, y que Dios lo resucitó y lo exaltó para otorgar a Israel la conversión, con el perdón de los pecados.

Esta respuesta exasperó a los judíos y decidieron acabar con ellos, pero no fue así.

Llama la atención como, tras recibir el Espíritu Santo, los Apóstoles, hombres temerosos, que se encontraban reclusos por miedo a los judíos, son capaces de olvidarse de todo y salir a pregonar a los cuatro vientos las maravillas del Reino de Dios, y la obra tan impresionante del que fue su enviado, Jesús.

En este relato no se quiere hacer una llamada a la desobediencia de las leyes humanas, pero sí que tengamos una serie de prioridades y, por lo tanto, la obediencia a Dios, en alguna ocasión, puede estar por encima de la obediencia a los poderes terrenos.

Al igual que los Apóstoles, tras Pentecostés, no debemos tener miedo y ser fieles a Dios, siguiendo los ejemplos de Jesús, como insistía San Juan Pablo II: "No tengáis miedo de optar por Jesús".

Como dice el salmista en el salmo 33: "Gustad y ved que bueno es el Señor, dichoso el que se acoge a él".

El que viene de lo alto está por encima de todos

San Juan nos relata la conversación entre Jesús y Nicodemo que, entre otras cosas, le insiste que el que viene del cielo está por encima de todo pues es el enviado por Dios, que procede de Él y que, como ha conocido al Padre, da testimonio veraz.

El que Dios envió habla palabras de Dios. Como el Padre ama al Hijo y todo lo ha puesto en sus manos, el que cree en el Hijo alcanza la vida eterna, y el que no crea en el Hijo, no verá la vida, sino la ira de Dios.

La fe pues, el creer en el Hijo de Dios, es un don que se nos otorga, que en muchas ocasiones no procede de una investigación lógica y racional, pues la fe recae en un espíritu abierto a lo, muchas veces, incomprensible y sorprendente.

Dios nos ilumina con la fe, y ésta nos hace creer en Aquel que Él envió, y aceptar que Jesús hace lo que ha visto a su Padre y nos transmite la voluntad de Dios y, nosotros, debemos asumir que es totalmente un reflejo del Padre.

No nos empeñemos en querer racionalizar la fe, muchas cosas pueden tener una explicación lógica, pero otras no la alcanzamos y debemos confiar en los designios de Dios.

Hoy celebramos a la Beata Hosanna de Kotor, que procedía de una familia ortodoxa, pero a pesar de ser pastora de ovejas, quiso entregarse a Jesús y lo hizo entrando en la Orden Seglar de Santo Domingo, y desde aquí vivió con una fe profunda dedicada a la contemplación y ayuda a los demás.

¿Nos avergonzamos de confesarnos seguidores de Jesús?

¿Nos asusta lo que piensen de nosotros?

¿Tenemos una fe firme que nos convierte en auténticos testigos de Jesús?



D. José Vicente Vila Castellar, OP
Fraternidad Laical Dominicana Torrent (Valencia)

Beata Hosanna de Kotor

Virgen

Catalina nació en Kotor (Montenegro) en 1493 y fue bautizada en la ortodoxia. Entró en la Orden seglar tomando el nombre de Hosanna. Vivió durante cuarenta y un años recluida en dura penitencia, dedicada a la divina contemplación y a la oración por el pueblo cristiano. Murió el 27 de abril de 1565 y su cuerpo se venera actualmente en la catedral de Kotor. Su culto fue confirmado, presentándola como intercesora para la unión de los cristianos, en 1927.

Del Común de vírgenes o de santas mujeres.

Oración colecta

Reaviva, Señor, en nuestro corazón
el amor a tu cruz,
y por la intercesión de la beata Hosanna
y siguiendo su ejemplo de sufrimiento
en favor de la unidad de la Iglesia,
concédenos participar
de tus dolores y de tu gloria.
Tú que vives y reinas con el Padre
en la unidad del Espíritu Santo
y eres Dios por los siglos de los siglos.

Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor,
los dones que te presentamos
en la conmemoración de la beata Hosanna,
y concédenos que,
por la fuerza de esta oblación,
te podamos agradar siempre
con una vida casta y penitente.
Por Jesucristo nuestro Señor.

Oración después de la comunión

Oh Dios, que has querido
que seamos un solo cuerpo en Cristo
los que participamos
del mismo pan y del mismo cáliz;
te pedimos que,
siguiendo el ejemplo de la beata Hosanna,
confirmes a tus fieles en la verdad
y conduzcas a la unidad de tu Iglesia
a los que se han separado de ella.
Por Jesucristo nuestro Señor.